



Estilo



Semanario editado por la Delegación Local de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Granollers - Año III - Número 71 - Día 1 de Febrero de 1942

EL III ANIVERSARIO DE LA LIBERACION es celebrado en nuestra ciudad con la más indescriptible efusión de entusiasmo

EDITORIAL

JÚBILO ANTE LA PRESENCIA DE FRANCO

BARCELONA ha vivido horas inolvidables. Si pudiera resumirse en una frase todo lo que la visita de Franco significa para la ciudad, ésta sería: Barcelona se ha encontrado a sí misma.

Después de los años de República y de dominación roja, espectáculos como los presentes levantan el ánimo, demuestran que tenían razón quienes decían que el encanallamiento y la maldad sólo afectaban a una pequeña parte; que en el fondo, a pesar de todas las propagandas disolventes, existía un pueblo sano y patriota.

Barcelona lo ha demostrado estos días. La Plaza de San Jaime, tan unida siempre a los acontecimientos trascendentales de la vida barcelonesa, fué testigo de la presencia de Franco y del júbilo del pueblo. Desde el balcón del Ayuntamiento el Caudillo recibió la ovación delirante de la multitud, que veía en él al salvador de todos los valores que hacen la vida digna de vivirse.

Nunca en la historia de la ciudad—y no exceptuamos período alguno—ha presenciado esa Plaza de San Jaime entusiasmo como éste ni fervor semejante.

Y no es sólo la masa la que vibró ante la presencia de Franco: el entusiasmo clamoroso con que el Teatro del Liceo acogió al Caudillo prueba que son todas las clases sociales, todos los españoles sin distinción, los que ven en Franco al salvador de la Patria. Las ovaciones ahogaban los acordes del Himno Nacional. Era frenesí lo que dominaba al público. El Liceo, lo mismo que la plaza de San Jaime, nunca ha presenciado tanto entusiasmo. Bien es verdad que nadie ha hecho por España nada parecido.

Cataluña está dispuesta, como lo estuvo siempre, a cumplir sin la menor vacilación las consignas que le dicte el Caudillo. Sabrá poner con él, el brazo y la intención en la empresa de ganar enteramente España y sabrá ir con su Falange dura, la más dura, en vanguardia dispuesta a ser digna de aquellos hijos suyos del Imperio español, que sabían inclinar la frente y la rodilla ante la Virgencita morena de los riscos de Montserrat.

CRONICA INTERNACIONAL

La táctica del ejército alemán en Rusia.—La contraofensiva de Rommel.— Siguen los avances y desembarcos japoneses en Malaca e Insulinidia

A medida que el tiempo avanza se acentúa en todo el mundo la profunda convicción de que Hitler ha sabido elegir el único camino que puede llevarle a un rápido y decisivo triunfo sobre Rusia. Donde fracasó Napoleón, el Führer alemán ha ideado la única táctica viable. Cualquier ejército que ataque la vasta nación rusa ha de tropezar con el invierno, los fangales, los caminos entorpecidos por el barro y los deficientes comunicaciones rusas. Sometido en la inactividad a bajas temperaturas que llegan a oscilar entre 25 y 50 grados bajo cero, mantener en Rusia todo el ejército alemán hubiese tenido enormes inconvenientes y numerosos peligros. El mantener tan sólo las tropas necesarias ahorra vidas y permite descansos y detenida preparación que elevarán tanto la moral como la capacidad combativa. Es indiscutible que se corría un riesgo: al ser rectificadas las líneas y al establecerse las posiciones de defensa habían éstas, forzadamente, de sostener todo el peso del empuje numérico ruso, que actúa con una más perfecta adaptación al clima y una absoluta impunidad por parte de sus dirigentes, a quienes nada cuesta ni importa el sacrificar innúmeras vidas. Y el riesgo se corrió, pero la realidad ha demos-

trado que frente a la táctica de Hitler no han conseguido los rusos sino muy escasos y parciales éxitos, tales como la toma de Feodosia, que ya ha sido recuperada por las tropas alemanas, y ligeras infiltraciones, a costa de bajas incontables, que se cierran día tras día, lográndose una estabilidad innegable en el frente oriental, por más que otra cosa hayan anunciado, y hubiesen querido, las radios de los países democráticos.

Frente a esta situación estacionaria destacan por su movilidad los frentes de África y Asia. En Libia, el general Rommel, que es sin duda alguna uno de los más hábiles tácticos de la actual guerra y que, tras restablecer la situación y dominar la ofensiva de Wavell en audaz contraofensiva, puso sus tropas a las puertas de Egipto; cuando la nueva ofensiva inglesa recién terminada, que aspiraba nada menos que a destruir las tropas del general vienés, y llegar a la frontera de Túnez, dilató tiempo y tiempo los planes enemigos con audaces operaciones y movimientos que le permitieron conservar gran número de sus soldados y hacer mucho más lento de lo que Churchill su-

(continúa en la página 2)

Granollers, en pie, reafirma su juramento de fidelidad al Caudillo y a la Falange y rinde un cálido homenaje al Ejército Liberador

CON grandes y lucidas fiestas de carácter patriótico y popular, el pasado miércoles, día 28 de enero, celebró nuestra ciudad el tercer aniversario de su liberación.

El día amaneció nublado; no obstante, esto no fué obstáculo para que desde las primeras horas de la mañana se pusiese en evidencia el entusiasmo popular ante la efemérides del trascendental y reciente acontecimiento histórico de nuestra liberación. Efectivamente, desde mucho antes de las nueve, grupos de camaradas de la Falange, debidamente uniformados, acudían de los distintos puntos de la ciudad a los lugares señalados de concentración. Asimismo, fueron varios centenares los productores encuadrados

en la C. N. S. que se concentraron en la plaza de José Antonio para recibir a las fuerzas del Ejército y de F. E. T. y de las J. O. N. S. que habían de venir de la Avenida de la Victoria, lugar por donde entraron las tropas liberadoras.

Los balcones estaban todos engalanados con colgaduras, predominando las de los colores nacionales. Las calles estaban asimismo adornadas con banderas y gallardetes. En la calle A Claré se colocó una pancarta, sostenida por dos astas, de cuyo extremo pendía la bandera nacional, con la siguiente inscripción: «Gloria al Ejército liberador».

Granollers demostró una vez más su fervor patriótico y falangista asistiendo en masa a los actos organizados.

Varios centenares de productores asisten a un acto simbólico de la Liberación

Cerca de las diez de la mañana, desde la Avenida de la Victoria, fuerzas del ejército de guarnición en la plaza, seguidas de la Guardia Civil, de los Ex-combatientes, con su Delegado a la cabeza, y de las Milicias del Partido, con el Jefe Local y otras jerarquías, se dirigieron, en formación, a la plaza de José Antonio, en donde fueron recibidas por el Excmo. Ayuntamiento, demás autoridades, Ex-cautivos, Sección Femenina de Falange, Frente de Juventudes y C. N. S. Como dejamos dicho, los productores encuadrados en la C. N. S. concentrados en la plaza de José Antonio ascendían a varios centenares. Seguidamente, el Delegado local de Ex-combatientes, camarada José M. Prades, abrazó al Delegado de Ex-cautivos, camarada Manuel Marimon. Luego, el Delegado de Ex-combatientes, seguido por el de Ex-cautivos, el señor Alcalde y el Jefe local de F. E. T. y de las J. O. N. S., penetró en el edificio municipal y, previo toque de atención, procedió a izar en el balcón principal las banderas nacional y del Movimiento. Simultáneamente fueron izadas las banderas en todos los edificios oficiales y del Partido.

Después, el Delegado de Ex-combatientes, desde el mismo balcón principal del Ayuntamiento y ante el micrófono y altavoces en dicho lugar colocados, pro-

cedió a pronunciar las siguientes palabras y gritos: «Granollers por España. ¡Viva Franco! ¡Arriba Español!» los cuales fueron entusiásticamente contestados por todo el gentío que llenaba la plaza de José Antonio.

Tras otro toque de atención, el Jefe local de F. E. T. y de las J. O. N. S., camarada Luis Icart, leyó el parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente a la liberación de nuestra ciudad. Leído dicho parte, el Delegado de Ex-combatientes pronunció las siguientes palabras de José Antonio: «¡Catalanes!, que el futuro, como el pasado, no os intente borrar como una generación maldita que tendió a su pueblo los puestos del aniquilamiento».

«¡Catalanes!, que la gran España, la de hoy, la de ayer y la de mañana integre vuestros esfuerzos, los de la gran Cataluña, para servir a la alta empresa de unificación en donde todos los españoles habremos de salvarnos».

Seguidamente, la banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. interpretó los himnos nacional y del Movimiento. Después del «Cara al Sol», el camarada Emilio Oliver, inspector provincial delegado de Granollers, pronunció los gritos de ritual, los cuales fueron contestados con la máxima emoción por todos los reunidos.

Entre vítores a España y a Franco se celebra el desfile de las fuerzas asistentes a un acto religioso

SOLEMNE MISA Y TEDEUM. — A las 11 se celebró en la Iglesia parroquial (prov.) una solemne Misa, cantada por la capilla parroquial de música, entonándose al final de la misma un Tedeum en acción de gracias a Dios por el gran beneficio de la liberación. A este acto religioso asistieron las Autoridades y Jerarquías del Movimiento de la localidad, fuerzas del Ejército, milicias de F. E. T. y de las J. O. N. S., Frente de Juventudes y Cruz Roja. Además asistieron gran número de fieles que abarrotaron completamente el templo, teniendo muchos que quedarse fuera, en las puertas laterales, por serles imposible la entrada.

EL DESFILE. — A continuación, todas

las fuerzas asistentes a la Misa se concentraron en la plaza de los Caídos, desde donde desfilaron, en medio de los aplausos y vítores de la población granollerense, hasta la Jefatura local.

El orden del desfile fué el siguiente: Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S., la cual se situó al lado de las Autoridades y Jerarquías, que presenciaban el desfile frente a los comedores de «Auxilio Social», fuerzas del 4.º grupo de Sanidad Militar de guarnición en la plaza, Guardia Civil, Ex-combatientes, Ex-cautivos, Milicias del Partido, Frente de Juventudes, la centuria de cadetes «Diego de Almagro» en línea de nueve y la Cruz Roja.

(continúa en la página 3)